Así se endurece acceder a financiación para familias y empresas

LA TRIBUNA

Así se endurece acceder a la financiación para familias y empresas

El sector privado afronta el encarecimiento del coste del crédito en mejores condiciones que el sector público.

por Joaquín Maudos · 6 enero, 2023 - 03:01

En febrero de 2016 asistimos a un hecho inédito hasta ese momento y fue ver el Euríbor (principal interés de referencia de las hipotecas) en terreno negativo. Y desde ese momento y hasta marzo de este año (en media mensual) se mantuvo en ese terreno, llegando incluso a un mínimo del -0,505% en enero de 2021. Pero eso hecho inédito ya es historia, ya que de marzo a noviembre de 2022 ha aumentado 3,33 puntos porcentuales, hasta situarse en media mensual en el 2,828%. En dato diario, el Euríbor cerró por encima del 3,2% en diciembre.

Con semejante subida del Euríbor, que es paralela a la del tipo de intervención del BCE (está en el 2,5%), han ido **escalando los tipos de interés de los préstamos bancarios**, que son los que afectan al bolsillo de empresas y familias y al consumo y a la inversión.

Así, en el caso de las hipotecas, de enero de 2021 (momento en el que el Euríbor se situó en su mínimo histórico) hasta octubre de 2022 (último dato disponible), el tipo de interés ha aumentado 0,952 pp, del 1,599% al 2,511%. En el crédito al consumo, el aumento es de 0,859 pp, hasta el 7,285%.

[El fuerte repunte del euríbor en 2022 forzará a las familias a restringir su consumo durante el próximo año]

En el caso del **préstamo a las empresas**, el aumento ha sido mayor conforme aumenta el importe del préstamo. Así, en operaciones hasta 250.000 euros, la subida es de 0,814 pp (hasta el 2,984%); en los de 250.000 a un millón de euros, ha aumentado 1,267 pp (hasta el 2,805%); y en el los de mayor importe, 1,554 pp (hasta el 2,674%). Por tanto, aunque los préstamos de menor importe son los más caros (típico préstamo a micro y pequeñas empresas), son al mismo tiempo los que menos se han encarecido. En el contexto de la eurozona, la subida del coste de la financiación que ha tenido lugar en España desde enero de 2021 en el caso de las familias ha sido menor, ya que ha aumentado 0,96 pp, frente a 1,33 pp en la media del área del euro.

Además, el dato más reciente de octubre de 2022 nos sitúa por debajo de esa media, en concreto, en un coste medio del 2,51% frente al 2,66%. En comparación con las grandes economías de la zona euro, el préstamo a las familias en España es más barato que en Alemania (3,27%) o Italia (3,11%), pero más caro que en Francia (1,77%). Y si ponemos el foco en el préstamo para la compra de vivienda, también es más barato en España que en la zona euro (2,36% vs 2,52%).

"El préstamo a las familias en España es más barato que en Alemania o Italia, pero más caro que en Francia"

En el caso del préstamo a las empresas, tanto la subida como el nivel actual son similares a la media europea, con un coste en octubre del 2,78% en España vs 2,72% en esa media. En relación a las grandes economías europeas, el préstamo a las empresas en España es inferior al de Alemania (1,45%), Italia (1,27%), pero superior a Francia (1,18%).

Este aumento en el coste del acceso a la financiación se produce en paralelo a un endurecimiento de otras condiciones distintas al precio, como en términos de comisiones a pagar o garantías a aportar.

La encuesta que realiza el BCE a las empresas y que se realizó de abril a septiembre de 2022 muestra claramente ese

endurecimiento. Por ejemplo, en España, **ha aumentado la tasa de rechazo de una petición de préstamo bancario del 1,9%** (en la encuesta anterior) al 7,4%, siendo esta superior a la media de la zona euro (4,3%). Y la diferencia entre el porcentaje de empresas que declara que ha subido el tipo de interés y el que declara una caída (porcentaje neto de respuestas) es de 81,9 pp, muy superior al 40,1 pp del semestre anterior y al dato de la zona euro (71,3 pp).

También **han aumentado las comisiones** exigidas, con un porcentaje neto de respuesta de 62,1 pp en España superior al 49,1 pp de la zona euro y mayor al 47 pp del semestre anterior. En paralelo, han aumentado las exigencias de garantías, con un porcentaje neto de respuestas de 15 pp en España que es superior a los 9,9 pp del primer semestre, pero inferior a la media europea (16,9%).

No obstante, las empresas opinan que hay más financiación en cantidad, con un porcentaje neto de respuestas de 5,9 pp en España y de 11,1 pp en la media europea.

"No hay problemas de financiación bancaria en cuanto a la cantidad a la que se puede acceder, pero han empeorado las condiciones de precio"

En resumen, lo que toda esta rica información refleja es que si bien no hay problemas de financiación bancaria en cuanto a la cantidad a la que se puede acceder, han empeorado las condiciones de precio (tipo de interés y comisiones) y la exigencia de más garantías, algo lógico por otro lado teniendo en cuenta la subida del tipo de intervención del BCE (desde el 0% hasta el 2,5%) y el mayor riesgo de las operaciones ante un **cuadro macroeconómico lleno de incertidumbres.**

Si ponemos la vista en los próximos meses, ya se sabe que la expectativa es que los tipos de interés sigan subiendo, porque **el BCE tiene el mandato de hacer frente a una inflación** que se prevé se sitúe en niveles muy por encima de su objetivo del 2%. Y así lo ha declarado con contundencia en su último comunicado.

Esta expectativa de endurecimiento del acceso a la financiación también la refleja la encuesta del BCE, donde hay un 31,2% más de empresas españolas que creen que va a haber menos financiación en los próximos seis meses que las que opinan lo

contrario. Ese porcentaje neto de respuestas es similar al 30,7% a la media de la eurozona.

[El BCE ralentiza la subida de tipos a 0,5 puntos, hasta el 2,5%, pero avisa de más aumentos en 2023]

La suerte que tenemos en España es que el sector privado, tanto empresas como familias, ha realizado en los últimos años un **importante esfuerzo de desapalancamiento**, hasta el punto de que la ratio deuda privada/PIB se ha reducido 73 pp desde el máximo de 2010 hasta el actual 132% y está por debajo de la de la eurozona.

Menor endeudamiento implica menor vulnerabilidad al endurecimiento en el acceso a la financiación. Algo completamente distinto a lo que ha ocurrido con la deuda pública, que se sitúa en un nivel preocupante del 116% del PIB y que va a pasar factura en el déficit por el mayor coste financiero a asumir con la subida de tipos.

Desgraciadamente, **este país no se toma en serio el control del déficit público** que sigue siendo una de las principales asignaturas pendientes.

***Joaquín Maudos. Catedrático de economía de la Universidad de Valencia, director adjunto del Ivie y colaborador del CUNEF.*